

CAPITULO I

EVOLUCION DEL PENSAMIENTO ECONOMICO

La finalidad de este capítulo es dar a conocer la forma en que tuvieron origen muchos de los conceptos y teorías que forman parte actualmente de la ciencia económica. Los fenómenos económicos que se presentaron en cada una de las épocas históricas fueron motivo de una especial observación por parte de aquellos que buscaban dar una explicación a dichos fenómenos, tratando de encontrar su origen y los efectos que traían consigo. Todas las personas que en una u otra forma expresaron alguna idea sobre problemas económicos, se vieron fuertemente influenciadas por las condiciones sociales, culturales y políticas de su época; así como por el grado de desarrollo alcanzado en su sistema de producción; la magnitud de los problemas relacionados con el trabajo, agricultura, salarios, etc., determinó que las personas interesadas en el buen funcionamiento y progreso de la sociedad, los analizaran, logrando con ello dar origen a conceptos y teorías que a través del tiempo evolucionan y explican cada vez en forma más correcta y aceptable los fenómenos económicos.

Dividiremos el estudio de la evolución del pensamiento económico en las siguientes etapas que se consideran las más representativas.

- Pensamiento Económico de los Griegos.
- Edad Media.
- Feudalismo.
- Mercantilismo.
- Síntesis del pensamiento económico hasta el siglo XVIII.
- Circunstancias que propiciaron las teorías económicas del Siglo XVIII.
- Liberalismo económico y Escuela Clásica.
- Socialismo Utópico.
- Socialismo Científico.

1.1 Pensamiento Económico de los Griegos

Los primeros temas económicos de que se tiene conocimiento no fueron elaborados en forma científica. Los conocemos a través de costumbres y leyes de la época o bien expresados en forma accidental en obras diversas. Los temas que llevaban implícitas ideas eco-

nómicas eran aquellos que se referían a la propiedad, al cultivo de la tierra, la reglamentación del trabajo y salarios, etc.

Las aportaciones económicas de la antigüedad pretendían explicar la mayoría de los fenómenos económicos de aquel tiempo; las cuestiones económicas estaban ligadas a la filosofía, ética, religión y derecho; ya que en la antigüedad muy a menudo la actividad del hombre estaba reglamentada por el clero o las leyes de algún Monarca.

Los griegos son los que ocupan un lugar preponderante en el pensamiento económico antiguo, ya que describen los fenómenos económicos a través de sus obras, bajo principios políticos y morales. Identifican a la economía (oikos, casa y nomos, ley) como la administración del hogar, y ese concepto es suficiente para sus análisis, así como para estudiar la naturaleza y las necesidades económicas, ya que la sociedad típica de aquel tiempo estaba formada por unidades familiares que eran a la vez productoras y consumidoras.

Antes de Platón y Aristóteles, Jenofonte escribió varios ensayos titulados "Oeconomicus",^{1/} elogia a la agricultura, reconociendo a la naturaleza como fuente de toda producción y al trabajo agrícola como una ocupación saludable. Era partidario de la esclavitud pero insistía en que debía practicarse humanamente. La riqueza la analiza con base a las necesidades y la define como el exceso de bienes sobre las necesidades. En otro de sus ensayos titulado: "Procedimientos y medios para aumentar la riqueza",^{2/} expone sus ideas sobre la división del trabajo, de la hacienda pública y dice que los precios son determinados por la oferta y la demanda.

Platón expone algunos temas económicos en su libro "La República", en el que manifiesta su preocupación por desarrollar los principios que deben regir una sociedad ideal. Defiende la existencia del estado colectivo frente al individual, diciendo que las ciudades-estado surgen de las necesidades de cooperación que deben establecerse entre los individuos para subsistir y satisfacer sus necesidades. Idealiza la justicia como la organización armoniosa de las partes en un todo. Explica que las bases adecuadas de la organización social deben ser la división del trabajo y la especialización de en cada oficio. Así, cada persona se encarga de la producción de algún bien específico, o bien un grupo de individuos se distribuye las diferentes etapas o procesos

1/ Ferguson, John M. *Historia de la Economía*, p. 14.

2/ *Ibid.*, p. 14.

de producción de un bien. Habla de la producción al referirse a que cada familia y ciudad-estado, deben de producir los bienes que necesitan y además un excelente, para intercambiar con el excedente de otras ciudades y así obtener una mayor variedad de bienes en cada una de ellas. Clasifica la población en tres grupos y especifica cuál es la actividad de cada uno:

Artesanos: eran todos los miembros de la sociedad que se dedicaban a la creación de los bienes o satisfactores que en la sociedad se requerían para satisfacer las necesidades.

Guerreros: Que se encargaban de la defensa y protección de los ciudadanos.

Gobernantes: Formada por hombres sabios que se encargaban de impartir justicia y conducir acertadamente a la sociedad.

Opinaba que no se debía confiar en las masas que por lo general carecían de educación.

Platón, con sus ideas de justicia, no consideraba sana la acumulación de capital y es aquí donde observamos la poca importancia que se le concedía por desconocer sus funciones.

Aristóteles, discípulo de Platón, emplea un método sistemático basado en la observación. Aún cuando no escribió ningún tratado específico sobre economía, reunió en varios obras el conocimiento económico de su época. Cambia la interpretación de la palabra economía y la usa para denominar las operaciones y reglamentos de la ciudad-estado, llamando a la economía doméstica, Economía Política. Al igual que Jenofonte, considera la esclavitud como un fenómeno natural, ya que toda sociedad debe estar formada por dirigentes y dirigidos. Consideró la riqueza (cantidad de bienes o satisfactores de que se dispone) en la sociedad no como un fin en sí misma, sino como un medio para lograr una mejor vida. Dice que es susceptible de adquirirse por dos formas: la natural, mediante la explotación de los recursos brindados por la naturaleza y la antinatural, que se adquiere mediante el intercambio y el uso del dinero. Condena la segunda porque despierta el deseo de obtener ganancias mediante el comercio, que enriquece a unos a expensas de otros. Es absurda esa idea actualmente y se debe a que Aristóteles estaba influenciado por los principios morales de su época.

Atribuye a los bienes la cualidad de utilidad y es por ello por lo que son producidos y deseados en la sociedad y al ser intercambiados juegan un papel muy importante, tanto el costo de producción del bien, como la utilidad que éste presta. Con estas ideas observamos que concede a los bienes un valor de uso, el que tienen en sí mismos o les concede una persona al usarlos en su propio consumo y un valor de cambio o su valor en el mercado. Concede importancia al dinero como medio de intercambio ya que es una forma de valorar los bienes, además de contar con otras funciones secundarias como la de conservación del valor y servir como patrón de pagos futuros. A estas ideas tan acertadas se contraponen la referente a la remuneración de los préstamos ya que, según él, no debía existir la tasa de interés porque pensaba que el dinero no debía generar más dinero por sí mismo. Al igual que Platón, decía que la población debía estar en proporción a la extensión territorial y debía practicarse una división de ocupaciones. Respecto a la propiedad se contraponen a Platón, al defender la propiedad individual.

Formula principios generales que debían de guiar al individuo en el mercado en sus transacciones diarias, llamándolos principios de justicia conmutativa que se refiere al intercambio de unos bienes por otros; pero como el todo es superior a las partes, los individuos quedaban ligados colectivamente al principio de la justicia distributiva, el cual se refiere a las recompensas materiales que obtiene el individuo en particular, mediante sus servicios (trabajo), en la creación de bienes en la sociedad. Esa recompensa estaba de acuerdo con la contribución de las personas en la sociedad o de acuerdo con la clase social a que pertenecían.

1.2 Edad Media

Europa Occidental en la época medieval estuvo influenciada por el cristianismo. Prevalcía la ética cristiana que influía para que toda relación humana estuviera dirigida hacia la obtención de la salvación del alma. Los escolásticos no concedieron importancia a las cuestiones económicas ya que, de acuerdo con sus patrones religiosos, consideraban la vida terrenal como una preparación para la salvación del alma y como la economía sólo consideraba el aspecto material de la conducta humana, debía juzgarse de acuerdo a las normas morales. El comercio, la industria, las ventas, los préstamos, etc., tenían que ser juzgados por el patrón moral de la iglesia, por lo que se consideraba a la economía como una parte de la ética.

Por otra parte, la baja Edad Media, se caracteriza por una creciente y poderosa clase de mercaderes que contribuyó a la creación de las comunas citadinas, que eran organizaciones de comerciantes y artesanos que pretendían protegerse de la nobleza del lugar. Existían una serie de ordenanzas y reglamentos en cada ciudad que prohibían el tráfico comercial ciertos días de la semana en otras ciudades. Estas organizaciones elaboraron acuerdos sobre precios y salarios tendientes a controlar los precios de los artículos manufacturados dentro de su respectiva ciudad. Los habitantes de las ciudades comenzaron a explotar las áreas rurales, estableciendo contratos para adquirir los productos agrícolas a precios más bajos de los que pretendían cobrar los campesinos, al vender directamente sus productos.

La Teología, ciencia que estudia la relación del hombre con Dios, alcanza su máxima expresión con las obras de Santo Tomás de Aquino, cuya obra más sobresaliente fue la Summa Teológica, en donde comparte con Aristóteles la idea de la propiedad privada, pero insiste en que su uso debe ser común hasta cierto punto y establece las bases para la existencia de un precio justo, que según Santo Tomás, debe estar determinado por las condiciones de oferta y demanda prevalecientes en el mercado.

En la Edad Media los precios se establecían de acuerdo con la costumbre. La mayoría de los bienes se producían y consumían en el hogar y si se intercambiaban las ganancias generadas por este medio se consideraban ilegales. Se elabora una teoría del precio justo en la que intervenían tanto el costo de producción del bien, como la necesidad del mismo. Las cosas tenían valor porque los hombres las necesitaban para satisfacer sus necesidades, pero la cantidad de satisfactores era muy limitada por lo que el precio se establecía a través de la interacción de la oferta y la demanda. Así como el valor de los bienes estaba en función de la utilidad que proporcionaban, los salarios de los trabajadores estaban en función de cierto nivel de subsistencia, o sea aquél que sólo les permitía continuar viviendo sin la posibilidad de acumular riqueza.

Se empieza a conceder importancia al trabajo como justificación de los beneficios que permite obtener, así como también, al inicio del comercio y la industria. Fueron los escolásticos los que expusieron variadas ideas con relación al interés y usaban la palabra "usura" para denominarlo, la cual no significaba un interés excesivo como en nuestros días, ni siquiera la recompensa del préstamo,

sino todas las violaciones al precio justo. Más tarde se convencen de que el capital debía recibir una compensación ya que corría el riesgo de que no se recuperase el préstamo.

1.3 El Feudalismo

Como ya quedó establecido al iniciarse este capítulo, las condiciones sociales y económicas de cada período histórico influyen para que se elaboren teorías o doctrinas con el fin de resolver e interpretar problemas específicos de la época. Por lo tanto para analizar las teorías mercantilistas, es necesario describir el sistema de producción que por varios siglos existió en Europa y se conoce con el nombre de sistema feudal.

El sistema feudal principia con la caída del imperio romano en el siglo V y termina en el XV. En esta época Europa se encontraba dividida en pequeños señoríos que eran gobernados por un señor feudal, que a su vez dependía de un príncipe o monarca. Cada feudo o señorío era un sistema económico autosuficiente en cuanto a la creación de los bienes que la comunidad requería para subsistir y estaba protegido del exterior, por medio de aranceles y fuertes barreras aduaneras.

La población en su mayoría residía en el campo y estaba perfectamente dividida en 3 clases sociales: la nobleza, los villanos y los siervos. La nobleza tenía muchos privilegios y era la clase poderosa en el aspecto político, económico y social. Los villanos eran habitantes libres o semilibres que se dedicaban al cultivo de la tierra o prestaban servicios a la nobleza pero obligados a vivir dentro de los límites del feudo. Los siervos era la clase social más baja, no tenían derechos y sus vidas dependían de las órdenes del señor feudal y los monarcas. Su condición los obligaba a vivir atados a la tierra y su esfuerzo en gran parte lo dedicaban a pagar tributos a sus gobernantes.

Con respecto al orden económico, puede decirse que estaba desorganizado. Al desaparecer los centros de población del imperio romano se deteriora el comercio, desaparece el uso del dinero y cada feudo es un sistema autosuficiente. La mayor parte de la población se dedicaba a la producción agrícola y los niveles de producción eran de autoconsumo.

La producción distinta a la agrícola, estaba organizada con base en gremios de artesanos y comerciantes que vigilaban el comercio y formaban monopolios. Con el aumento de la población y extensión

de los centros urbanos, se van creando gremios para cada oficio en particular, que inmediatamente proceden a promulgar reglamentos sobre el trabajo, los precios, etc., y son los representantes de los gremios las que ocupan los puestos más importantes de la ciudad. La función de los mercaderes disminuye, por la presión que ejercía la ética cristiana sobre el control de las ganancias y en ese entonces se levanta la iglesia como un símbolo de unidad y fortaleza, convirtiéndose en el centro más importante de la vida económica, social y política de la Edad Media.

En el siglo XVI se observan las desventajas de este sistema económico y aparece el nacionalismo, política tendiente a unificar los señoríos y formar los primeros estados nacionales; ya que el crecimiento de la agricultura y manufactura, necesitaban de un campo de acción más grande y organizado sobre relaciones de interdependencia más fuertes y complejas.

Con todo lo anteriormente expuesto, podemos identificar el efecto que sobre la vida económica ejerce la autoridad del orden eclesiástico: los hombres debían explotar la tierra y arrancarle los frutos para la subsistencia y no podían sobrepasar ese nivel de pobreza y subsistencia, acumulando riqueza, lo cual era considerado un pecado que no permitía la salvación del alma. Por esta razón se rechaza el comercio, se predica la austeridad, no se estimula la producción y se perpetúa un estado de miseria para las clases desposeídas que estaban constituidas por los siervos y villanos.

1.4 Mercantilismo

El mercantilismo es un conjunto de ideas económicas y políticas puestas en práctica por los comerciantes y gobernantes de los principales países de Europa Occidental durante los Siglos XVII y XVIII. Esta política está ligada a la nacionalista, y mediante la primera se trata de hacer más fuerte y poderoso el estado nacional. Se trataba de formar un estado independiente, autárquico, y el mercantilismo representaba todos los medios tendientes a lograr dicho objetivo.

Los primeros estados nacionales fueron España, Portugal, Holanda, Inglaterra y Francia, gobernados por monarquías absolutas.

Estos estados no se concretaron a ampliar sus posesiones en Europa, sino que se lanzaron al descubrimiento del nuevo mundo, en busca de nuevas fuentes de explotación (metales preciosos y materias primas) que traían consigo un incremento considerable en el comercio. Los países europeos se hallaban en condiciones de llevar

a cabo esa expansión geográfica, comercial, gracias a los adelantos científicos en la navegación.

Los mercantilistas, en un principio, concedieron gran importancia a los metales preciosos, por lo que los países procedieron a la acumulación de riqueza, representada por aquéllos.

Aparece así el término **Balanza Comercial**, (que es la parte de la balanza de pagos de un país en que se anotan las importaciones y exportaciones de bienes) y los que lo defienden reciben el nombre de metalistas. Cada país trata de vender a otro lo más posible y comprarle solamente lo más necesario para lograr un saldo a su favor, el cual se pagaba en oro. Por ello el término **mercantilista** se deriva de la interpretación que se le daba en esa época al intercambio de mercancías. Se desarrollan programas de fomento a las industrias locales que producen bienes de exportación, así como también se disminuyen los impuestos que la gravan; se subsidia la navegación y la construcción de flotas con el fin de producir y explotar una mayor cantidad de bienes. Pierde importancia la actividad agrícola por considerarse menos productiva y toda se le concede al comercio, considerado anteriormente como una actividad denigrante.

Entre los mercantilistas se encuentran todos los monarcas de Europa, pero entre los más destacados se encuentra Colbert en Francia, ministro de Luis XIV; Tomás Mun, en Inglaterra, director de la Compañía de las Indias Orientales y otros escritores como Maquiavelo, Bodino, etc.

El mercantilismo no era un sistema propiamente dicho, sino un conjunto de ideas que trataban de crear una nueva estructura económica, al promover actividades tendientes a elevar la capacidad productiva y consecuentemente la consolidación del poder político. Otra implicación importante que trae consigo es la apertura comercial entre los estados nacionales que trae como consecuencia un mayor tráfico de mercancías, elevando el nivel general de vida de toda Europa Occidental.

1.5 Síntesis del pensamiento económico hasta el Siglo XVIII.

En la antigüedad el precario conocimiento de los fenómenos económicos determina un lento e incipiente desarrollo de las doctrinas económicas. No se formulan teorías acerca del consumo aunque si se reconoce su importancia. En relación a la producción, la atención descansa sobre los factores productivos, trabajo y recursos naturales.

No se concedía importancia al capital porque aún no se reconocían sus funciones ni se consideraba independiente de la riqueza. Otro tema que también se descuidó fue el del intercambio, porque el comercio se consideraba como una ocupación despreciable.

En la Edad Media, al aparecer la economía monetaria se trata de elaborar ya una teoría acerca de las funciones del dinero. No pasó desapercibida la distinción entre el valor en uso y el valor en cambio y la forma en que influye el dinero para facilitar su cálculo. Debido a que el terrateniente contratava la producción y era éste quien poseía la tierra e instrumentos de producción para la explotación agrícola, y aún no existía la clase asalariada, no se le prestó importancia a la elaboración de una teoría de la distribución. La atención se concentra en temas relativamente estrechos. Toma mucha importancia el análisis del cambio y se descuida el de la producción. Adquieren importancia los problemas que se abordan al tratar de determinar el precio justo y el de la percepción de intereses.

Ya para terminar la época medioeval, con la aparición de la industria y el desarrollo del comercio que trajeron consigo mayor poderío para los monarcas, los temas económicos que adquirieron importancia fueron el dinero y la hacienda pública.

Tanto los autores de la antigüedad, como los de la Edad Media, contribuyeron escasamente al pensamiento económico y pueden contrastar con las contribuciones hechas por los mercantilistas. El tipo de ideas que entonces predominó estaba desligado de la filosofía, así como de la ética; la economía pasa a formar parte de la cultura de un gran número de gobernantes y estadistas que la enfocan hacia el enriquecimiento nacional. Es en este periodo cuando se usa más frecuentemente el término Economía Política (que aparece en 1615 gracias a Antonio de Montchséstien) que entonces significaba la forma mediante la cual un país se hacía rico a medida que crecía su extensión territorial y sus existencias en oro. Se da una gran importancia a los temas de producción así como al cambio y al uso del dinero.

1.6 Circunstancias que propiciaron las teorías económicas del Siglo XVIII.

En el Siglo XVIII se operan cambios de mucha importancia para la economía, pues los estados nacionales y el crecimiento del capitalismo alcanzaron grandes progresos en la ciencia y en el pensamiento.